

Textos antiguos de Albeitería

Volumen 1ª publicado por la

REVISTA VETERINARIA DE ESPAÑA

en Barcelona en el nº de marzo 1.916

con facsímil de la Premática Real de 27 febrero 1.531

Este breve artículo es triple, pues, aparte esta presentación, hay la del Dr Pedro Farreras, factótum de la “Revista Veterinaria Española”, y en su introducción dice que le obliga a repetir la importancia del peso de los herrajes, ante las acciones de cierto colectivo de veterinarios (de hace cien años...) que decidían reducirlo ante el aumento de los costes. Y le dio tanta importancia como para dedicarle el primer volumen de las separatas dedicadas a textos antiguos, o sea pueden aceptarse como pioneros de una directa Historia.

Entonces era director de la misma el insigne Dr Ramón Turró (y aprovecho para confirmar era Veterinario). Revista fundada diez años antes (el 1.906) por el propio padre del “comentador” , el asimismo insigne Dr José Farreras.

Como primer escrito o volumen acerca de textos antiguos, se refiere a la transcripción exacta de la “Premática y aranzel”, (sic) firmada por el Emperador Carlos , y su madre Juana, Reyes de Alemania, de Castilla, de León, de Aragón, etc, etc, en la villa de Ocaña. Hace cerca de 500 años. (cinco siglos !).

Trata sobre el peso de los herrajes, clavos incluidos, de los équidos varios, obligando a los mínimos señalados en la “Premática y aranceles” para evitar que se “pierdan y mancan muhas bestias, de nuestros súbditos, y otras personas, que reciben mucho daño y perjuicio” (según descripción “sic”).

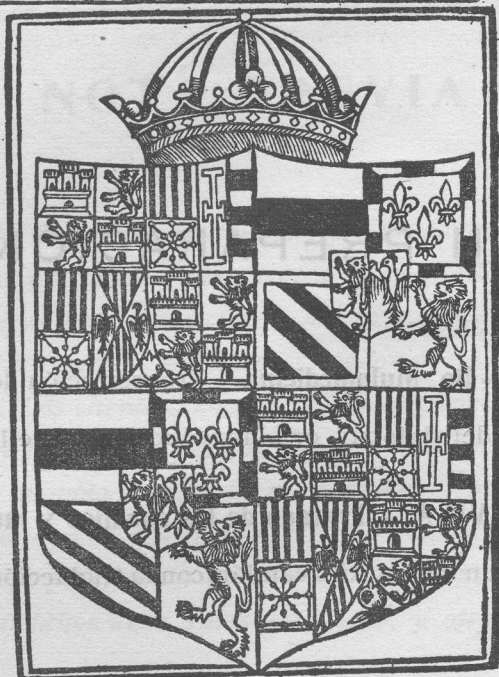
Demostración de que hace ya quinientos años, y repetido hace cien, ya tenían Sus Magestades (sic) o cabezas políticas, un gran interés, tanto hacia los animales, como para con las personas de sus extensos Reinos.

Vale la pena leerla, a pesar de ser en castellano antiguo, en mayúsculas , y sin puntos aparte, (aunque lo transcribieron de forma leíble), pero veremos significa una buena aceptación, y, por tanto como un buen homenaje, hacia los conocidos veterinarios que la recogieron y divulgaron. Y es obligado resaltar que fuese promovido por la importante “Revista Veterinaria de España”, editada en Barcelona, con directores y redactores de veterinarios, la gran mayoría veterinarios catalanes. Con unas condiciones de la publicación dignas de leerse hoy día. Y para sonreír.... Se detallan en la contraportada.

Jaume Camps Rabadà

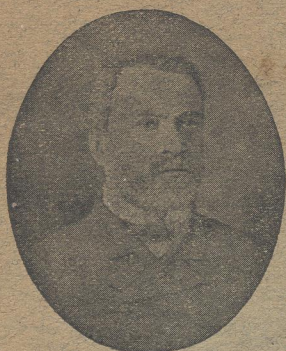
Veterinario. Producciones Animales.

Académico de Honor en la ACVC. ExPresidente de la ACHV.



Premática y aranzel nueuamente be-
cho por sus magestades por dōde los berradores de
las ciudades 7 villas 7 lugares destos sus reynos
se an de regir sobre los berrajes: fecha y prego
nada en la villa de Ocaña a veynte y siete
dias del mes de Febrero de mil 7 qui-
nientos 7 treynta 7 vn años.





PASTEUR

Revista Veterinaria de España

Fundada por D. JOSE FARRERAS en 1906

MEDALLA DE ORO en la exposición Hispanofrancesa de 1908

MEDICINA HIGIENE Y TECNICA PECUARIAS : VETERINARIA MILITAR : INSPECCION DE ALIMENTOS : JURISPRUDENCIA VETERINARIA : INTERESES NACIONALES Y PROFESIONALES

DIRECTOR

R. Turró

Director del Laboratorio Bacteriológico Municipal de Barcelona

GERENTE

Dr. P. Farreras

Médico Militar y Veterinario

ADMINISTRADOR

F. Farreras

Abogado

REDACTORES

J. Arderius

Veterinario en Figueras (Gerona)

A. Darder

Decano de los Subdelegados de Barcelona

A. Gallego

Catedrático de la Escuela Veterinaria de Santiago

A. Huerta

Veterinario Militar

C. López

Inspector de Higiene pecuaria de Barcelona

J. Mas Alemany

Veterinario Municipal de Barcelona

R. Pérez Baselga

Veterinario Militar

J. Ravetllat

Veterinario en Salt (Gerona)

J. Rof

Inspector de Higiene pecuaria de la Coruña

A. Sabatés

Veterinario Municipal de Barcelona y Subdelegado

C. Sanz Egaña

Inspector de Higiene pecuaria de Málaga

E. Trull

Veterinario Municipal de Barcelona y Farmacéutico

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Aparece cada mes en cuadernos de 80 páginas por lo menos. Las subscripciones empiezan a contarse a partir de enero de cada año. Cuestan **10 ptas.** en España y **15** en el extranjero. Los alumnos de Veterinaria pueden subscribirse por la mitad de precio. El pago es por adelantado, pudiendo verificarlo por medio del Giro mutuo, Giro postal, Sobre monedero o cualquier otra forma de fácil cobro. Cuando la Administración tenga que girar cargará los gastos de giro al subscriber. A todo subscriber que al terminar un año no ordene el *cese*, se le considera subscripto al siguiente. Los subscribers tienen un plazo de tres meses para reclamar los números que no hayan recibido.

Anuncios, según tarifa.

El representante general de esta Revista en la República de Cuba es el doctor don Francisco del Río.

Dirijase toda la correspondencia, tanto de Redacción como de Administración, en esta forma

REVISTA VETERINARIA DE ESPAÑA ☐ APARTADO NÚMERO 463 ☐ BARCELONA

Textos antiguos de Albeitería

publicados por la

REVISTA VETERINARIA DE ESPAÑA

VOLUMEN I

Premática y aranzel nuevamente hecho por sus magestades, por donde los herradores de las ciudades y villas y lugares de estos sus reynos se an de regir sobre los herrajes: fecha y pregonada en la villa de Ocaña a veynte y siete días del mes de febrero de mil y quinientos y treynta y un años.

NOTA PREVIA

Hace pocos meses, los veterinarios de un partido de Badajoz mandaron una circular a sus clientes, en la que les decían que, por el encarecimiento de los clavos, hierro y carbón, ocasionado por la presente guerra, se veían obligados a subir el precio de los herrajes. Los clientes, no sólo no se conformaron sino que se unieron y fijaron los precios y pesos de las herraduras (1). Esto me ha movido a reproducir la presente pragmática del siglo XVI, en la que también se fija el peso de los herrajes. Este folleto inicia la publicación de una serie de TEXTOS ANTIGUOS DE ALBEITERÍA, inéditos unos, rarísimos otros, y otros poco difundidos.

DR. PEDRO FARRERAS

Barcelona, Marzo 1916.

(1) Véanse los detalles en el artículo: «La carestía de primeras materias y el precio del herraje», publicado en la REVISTA VETERINARIA DE ESPAÑA, 1916, pág. 55



Don Carlos por la diuina clemēcia

Emperador semper augusto Rey de Alemania. Doña Juana su madre y el mismo don Carlos por la gracia d' Dios Reyes de Castilla/de Leon/de Aragón/de las dos seculias/de Hierusalem/de Nauarra/de Granada/de Toledo/de Valencia/de Salizia/de Alhallorcas/de Sevilla/de Cerdeña/de Cordoua/de Corcega/de Almurcia/de Jaen/delos algarues/de Algezira/de Gibraltar: y de las yslas de Canaria: delas indias/y slas y tierra firme

del mar oceano. Lōdes de Barcelona. Señores de Vizcaya y de Alholina. Duques de Athenas y de Neopatria. Condes de Ruyssellon y de Cerdania. Marqueses de Oristan y de Sociano. Archiduques de Austria. Duques de Borgoña y de Brauantē. Condes de flandes y de Tirol etc. A todos los corregidores alcaldes/alguaziles/merinos y otras justicias y juezes qualesquier d' todas las ciudades villas y lugares assi del nuestro reyno de galizia y de Granada y principiado de Asturias de Quiedo: y delas prouincias de Lipuscoa y Alaua: y del nuestro cōdado y señorio de Vizcaya y del marquesado de Santillana como de todas las otras ciudades villas y lugares dōs nros reynos y señorios: y otras qualesquier personas nuestros subditos y naturales a quien lo contenido en esta nuestra carta toca: y cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares / y jurisdicciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada/o su traslado signado de escriptuano publico. Salud y gracia sepades que los catholicos reyes nros señores padres y abuelos q̄ sancta glozia ayā mandaron dar y dieron vna su carta prematica sancion y cierta declaracion della firmada de sus nonbres: y señalada delos del consejo: su tenor dela quales este que se sigue. Don fernando y doña Ysabel por la gracia de dios rey y reyna de Castilla/de Leon/ de Aragon/ de Secilia/de Granada de Toledo/de Valencia/de Salizia/de Alhallorcas/de Sevilla/de Cerdeña/de Cordoua/ de Corcega/ de Almurcia/de Jaen/delos Algarues/de Algezira/de Gibraltar: y delas Yslas de Canaria. Condes de Barcelona. Señores de Vizcaya y de Alholina. Duques de Athenas y de Neopatria. Condes de Ruyssellon y de Cerdania. Marqueses de Oristan y de Sociano. A los nuestros corregidores/alcaldes/merinos: y otras justicias y juezes qualesquier de todas las ciudades/villas y lugares/assi del nuestro principiado de Asturias de Quiedo: y del nuestro cōdado y señorio de Vizcaya: y dōs prouincias de Guipuzcoa y Alaua: y el marquesado de Sātillana/ como de todas las otras cindades/villas y lugares delos nuestros reynos y señorios: y a otras qualesquier personas nuestros vassallos/subditos y naturales a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido toca y atañe y atañer puede en qualquier manera: y a cada vno y qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada/o de ella supierdes en qualquier manera. Salud y gracia sepades que nos somos in formados que el herraie y clauazon que para herrar se haze en esse dicho principiado y condado y prouincias y marquesado de Santillana: y en otras partes: y se trae a estos nuestros reynos es muy malo y tal que conello se mancan muchas bestias a causa de no ser del marco y peso que antiguamente solia ser: porque antiguamente en la dozena delas herraduras cauallares valadis auita treze libras: y en la delas herraduras para mulas doze libras: y en las herraduras asnales diez libras: y en la dozena del herraie cauallar que se dezia becbizo

quinze libras y media: y que en el millar de clauo de berrar aua nueue libras: y en el millar del clauo que se dize hechizo para berrar aua diez libras. Y que agora todo el dicho berraje y clauazon es de mucho menos peso a causa que las personas q̄ la hazen no hazen el dicho berraje y clauazo como deuen y que por esto muchas bestias se pierden y muncan/ de que nuestros subditos: y otras personas reciben mucho dano y perjuizio. E porque a nos pertenece proueer y remediar en lo semejante. Con acuerdo de los del nuestro consejo mandamos dar esta nuestra carta en la dicha razon. Por la qual ordenamos y mandamos que de aqui adelante en el hazer y labrar del dicho berraje/ todas las personas q̄ lo hizieren y labraren y vendieren tengan y guarden la forma y orden siguiente. Que la dozena del berraje cauallar/ o mular hechizo sea de a quinze libras y media: y la dozena del berraje mular valadi de a diez libras: y la dozena de berraje valadi asnal de a diez libras: y no menos: y el millar del clauo q̄ fuere hechizo para berrar/ sea de peso de diez libras: y el millar del clauo valadi para berrar sea de peso de nueue libras y no menos. E mandamos alas personas que hizieren el dicho berraje y clauazon que rengan y guarden en el hazer dello la forma y orden en esta nuestra carta cōtenida: y que ellos ni los berradores de estos nuestros reynos ni otras personas algunas no sean osados de hazer el dicho berraje y clauazon de menos peso del que en esta nuestra carta va declarado: ni dello vender ni berrara cōello so pena q̄ por la primera vez q̄ lo cōtrario hizieren cayga y incurra cada vno que contra ello fuere o passare en pena de diez mil maravedis. E por la segunda vez cayga en pena de los dichos diez mil maravedis: y pierda todo el berraje que tuuiere/ o hiziere o vendiere. E por la tercera vez pierda todos sus bienes: las quales dichas penas se partan en esta manera. La tēcia parte dellas para el que lo acusare: y la otra tēcia parte para el juez que lo sentēciare: y la otra tēcia parte para la nuestra camara. Pero permitimos que del día que esta nuestra carta fuere pregonada y publicada en nuestra corte hasta seys meses cumplidos primeros siguientes se pueda vender todo el berraje y clauazon que estuviere hecho/ hasta el día de la dicha notificaciō sin que por ello las personas que lo vendieren caygan ni incurran en pena alguna. E mandamos a vós las dichas nuestras justicias y a cada vno de vos que passado el dicho termino guardedes y cumplades: y hagades guardar y cumplir todo lo en esta nuestra carta contenido y cada cosa dello: y que effecutedes y bagades effecutar las dichas penas en las personas que contra ello fueren/ o passaren: y que contra el temor y forma della no vayades ni passedes: ni consintades y ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera. E porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos: y ninguno dello pueda pretender y gnotancia/ mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamēte en esta nuestra carta por pregonero y ante escriuano publico por que todos lo sepan y ninguno dello pueda pretender y gnotancia. E los vnos ni los otros no fagades ni fagā ende al por alguna manera so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra camara a cada vno por quē fin care dello assi hazer y cumplir. E de mas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parezcade ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos emplazare hasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena: si la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que nos sepamos en como se cūple nuestro mandado. Dada en la muy nombrada y gran ciudad de Granada a veynte y dos días del mes

de Março. Año del nascimieto de nuestro saluador Jesu Xpo de mil e quinientos e yn años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo gaspar de Ercio secretario del rey y dela reyna nuestros señores la fize escreuir por su mandado. Jobanes episcopus ouetensis. Philippus doctor. Jobanes licenciatus. Martinus doctor: e Archidiaconus de Talauera. Licenciatus capata. fernandus Tello licentiat: e Licenciatus murica. Restitrada. Alonso perez. francisco diaz chanciller. Don fernando y doña Ysabel por la gra de dios rey e reyna de castilla/de Leon de Aragon/de Secilia/de Granada/de toledo/de Valencia/de Salizia/de Alballozcas/de Seuilla/de Cerdeña/de Lardoua/de Corcega/de Alburcia/de Jaen/delos Algarues/de Algezira/de Sibraltar:y delas yslas de Lanaria. Còdes de Barcelona. Señores de Uizcaya y de Molina. Duques de Athenas y de Neopatria. Londes de Ruyfello y de Lerdania. Marq̃ses de Oristā y de Sociano. A todos los corregidores/asistentes/alcaldes merinos e otras justicias e sues q̃lesquier de todas las ciudades/villas y lugares d̃l ñro principiado de Asturias de Ouedo:y del ñro condado y señorio de Uizcaya: y de las prouincias de Guipuzcoa e Alaua:y del marquesado de Santillana:y de todas las otras ciudades/villas y lugares delos ñros reynos e señorios:e a otras q̃lesquier personas nuestros vassallos/suñditos e naturales a quiẽ lo de yuso enesta nuestra carta fere contenido:e toca e atañe:e a cada vno e q̃lquier de voja a quiẽ esta nuestra carta fuere mostrada/o della supierdes en q̃lquier manera. Salud y gra. Bien sabeys como nos mādamos dar e dimos vna ñra carta e prematica sancio: por la qual ordenamos y mādamos q̃ de aqui adelāte enel hazer y labrar del herraje delos cauallos e mulas e asnos:y clauazō d̃llo todas las p̃sonas q̃ lo hiziesen y labrasen y vdiessen tuuiesen y guardassē la forma y ordē figuētē. Que la dozena d̃l herraje cauallar valadi fuesse d̃ treze libras:y la dozena d̃l herraje cauallar o mular hechizo fuesse d̃ quinze libras y media. E la dozena d̃l herraje mularvaladi d̃ diez libras:y la dozena d̃l herraje valadi asnal de diez libras:y no menos Y el millar d̃ clauo q̃ fuesse hechizo pa herrar q̃ fuesse de peso de diez libras:y el millar d̃ clauo valadi para herrar q̃ fuesse de peso de. ix. libras:y no menos: segū q̃ esto y otras cosas mas largamēte enla dicha ñra carta prematica sancio se contiene. E agora a nos es fecha relacio q̃ antiguainēte la dozena d̃l herraje mular solia ser d̃ doze o treze libras:y la dozena d̃lasherraduras asnales de. xiiij. libras y q̃ deste mismo peso cōuenc q̃ seā agora para q̃ se haga como deuē:y las bestias no se māquen. E visto por los del ñro consejo:e sep̃do llamadas para ello personas expertas enel dicho officio e platicado cōellos la forma q̃ enlo suso dicho se deuia tener para q̃ el dicho herraje se hiziesse mejor e mas puechofo/sue acorda do q̃ deuiamos mādār dar esta nuestra carta enla dicha razō. E nos touimos lo por bien: por la qual declaramos y mādamos q̃ de aqui adelāte todas las personas q̃ hizieren y labrarē y vendierē el dicho herraje mular e asnal ayā de hazer e bagā la dozena de herraje mular de a doze libras. Y la dozena d̃l herraje asnal de a catorze libras. No embargāte q̃ por la dicha ñra carta y prematica sancion ouimos mādado q̃ la dozena del dicho herraje mular e asnal fuesse de. x. libras. E con esta declaracio mādamos a vos las dichas ñras justicias e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones q̃ guardedes e cūplades todo lo contenido enesta nuestra carta:y enla dicha ñra carta y prematica sancio q̃ de suso se ha ze mencio/solas penas enellas cōtenidas. E porq̃ lo suso dicho sea publico e no tozio a todos e ninguno dello pueda pretender ygnorācia / mādamos q̃ esta ñra carta sea pregonada publicamente por las plaças y mercados y otros lugares

acostumbrados de essas dichas ciudades/villas y lugares por pregonero y ante
 escriuano publico. E los vnos ni los otros no hagades ni hagan ende al por al
 guna manera/so pena dla nra merced y de diez mil maravedis para la nra cama
 ra. E de mas mãdamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare q̃ vos empla
 ze que parezçades ante nos en la nra corte do quier q̃ nos seamos del dia que vos
 emplazare hasta quinze dias primeros siguiẽtes so la dicha pena: so la qual mã
 damos a q̃lquier escriuano publico q̃ para esto fuere llamado q̃ de ende al q̃ vos
 la mostrare testimonio signado cõ su signo: porq̃ nos sepamos en como se cõple
 nuestro mãdado. Dada en la muy nombzada y gran ciudad de Granada a treçe
 dias del mes de Setiembre: año del nascimiento de nuestro saluador Jesu xpo
 de mil y quinientos y vn años. Yo el Rey. Yo la reyna. Yo gaspar Gricio se
 cretario del Rey y dela reyna nuestros señores la fize escreuir por su mandado.
 Iohanes episcopus ouetenensis. Martinus doctor Archidiaconus de Talauera.
 Licentiatuſ capata. fernãdus tello licentiatuſ. Licentiatuſ murica. Registra
 da. Alonso perez. francisco diaz chanciller. E agora somos informados que las
 dichas nuestras cartas no se guardan ni executan segun y como deuie: y que assi
 por esto como porque despues aca se an empedrado muchas calles de algunas
 ciudades/villas y lugares destos nuestros reynos y señorios ay mucha necesi
 dad q̃ las dichas p̃maticas se guarden. Y el clauo q̃ hasta agora era tajadizo se
 haga de otra manera/ porque por experiencia se ha visto que el clauo que hasta
 agora se echaua se descabeça luego: y por no ser fecho en clauera muchas bestias
 se enclauan: y se siguen otros inconuenientes. E queriendo proueer en el reme
 dio dello/ visto y platicado por los del nuestro conſejo y auida informació de per
 sonas expertas en el dicho arte de lo que conuenia proueerse: y consultado con la
 Emperatriz y Reyna nuestra muy cara hija y muger fue acordado que deuiã
 mos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon: y nos touimos
 lo por bien. Porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos en vuestros lu
 gares y iurisdicciones segun dicho es que veays la dicha nuestra carta y p̃ma
 tica sancion y declaracion della que de suso van encoorporadas y las guardays/ y
 cumplays y effecuteys: y hagays guardar/ cumplir y effecutar en todo y por to
 do segun y como en ellas se contiene: con tanto que el clauo que de aqui adelan
 te se ouiere de hazer sea del peso que ta dicha p̃matica y declaració della man
 da y de cabeçade dado/ o llano de dos golpes tanto de vno como de otro metido
 en clauera/ assi lo vno como lo otro: so pena que el que hiziere el dicho clauo de
 otra manera cayga y incurra en las penas contenidas en la dicha p̃matica y
 declaracion della. Y mandamos que el clauo y berraje que hasta aqui esta he
 cho / los oficiales y otras personas que lo tuuieren lo puedan vender y gastar
 dentro de seys meses primeros siguientes/ los quales corran y se cuenten desde
 el dia dela data desta nuestra carta en adelante. E passado el dicho tiempo de
 los dichos seys Meses mandamos a vos los dichos nuestros Corregidores y
 justicias de todas las ciudades/villas y lugares de los nuestros Reynos y Se
 ñorios y a cada vno en su Jurisdiccion que tengan especial cuydado de hazer y
 cumplir y executar todo lo en esta nuestra carta contenido y cada vna cosa y par
 te dello como en ella se contiene. E porq̃ lo suso dicho sea publico y notorio a to
 dos y ningũo dello pueda pretender y ignorancia/ mãdamos q̃ esta nra carta sea
 pregonada publicamẽte por las plaças y mercados: y otros lugares acostubra
 dos dlas dichas cindades/ villas y lugares por p̃gonero y ante escriuano publico.

Los vnos ni los otros no fagades ni faga ende al so pena dela nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra camara. E demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del dia q vos emplazare hasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena: so la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Ocaña a veynte y siete dias del mes de febre ro. Año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo de mil z quientos z treynta z vn años. Yo la Reyna. Yo Juan vazquez de molina secretario de sus cessarea y catholicas magestades la fize escreuir por mādado d su magestad.

.J. Compostellanus. Licenciatus aguirre. Acuña licenciatus.

Licenciado medina. Doctor corral. Registrada.

Al Martin de vergara. Al Martin ortiz

por chanciller.

..

..



CEn la villa de Ocaña veynte y siete dias del mes de Hebrero de mil z quientos z treynta z vn años estando en la dicha villa la Emperatriz y Reyna nuestra señora se pregonó esta carta de sus magestades publicamente estando a ello presente el licenciado Juan sanchez de Briuiésca alcalde dela casa y corte de sus magestades: y fueron testigos Vergara escriuano del crimen dela corte de sus altezas: y Sancho dela calle alguazil de su casa y corte: y otras muchas personas. Lo qual pasó ante mi Francisco del castillo secretario del consejo de sus magestades.

Francisco del castillo.

Pragmática y arancel nuevamente hechos por sus magestades por donde los herradores de las ciudades y villas y lugares de estos sus reinos se han de regir sobre los herrajes: hecha y pregonada en la villa de Ocaña a veintisiete días del mes de Febrero de mil y quinientos y treinta y un años.

Don Carlos, por la divina clemencia Emperador siempre augusto, Rey de Alemania. Doña Juana su madre y el mismo Don Carlos por la Gracia de Dios, Reyes de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, y de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Océano, Condes de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina, Duques de Atenas y de Neopatria, Condes de Rosellón y de Cerdeña, Marqueses de Oristan y de Gociano, Archiduques de Austria, Duques de Borgoña y de Brabante, Condes de Flandes y de Tirol, etc. A todos los corregidores, alcaldes, aguaciles, merinos, y otras justicias y jueces cualesquier de todas las ciudades, villas y lugares, así del nuestro Reyno de Galicia y de Granada y principado de Asturias, de Oviedo y de las provincias de Guipúzcoa y Alava, y del nuestro condado y señorío de Vizcaya, y del marquesado de Santillana, como de todas las otras ciudades, villas y lugares de los nuestros reinos y señoríos y a otras cualesquier personas nuestros súbditos y naturales a quien lo contenido en esta nuestra carta toca y cada uno y cualquier de vuestros lugares y jurisdicciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de Escribano público. Salud y gracia: sepades que los católicos reyes, nuestros señores padres y abuelos, que santa gloria hayan, mandaron dar y dieron una su carta pragmática sanción y cierta declaración de ella, firmada de sus nombres y señalada de los del Consejo; su tenor de la cual es este que sigue: Don Fernando y doña Isabel por la Gracia de Dios rey y reina de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar y de las Islas de Canaria, Condes de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina; Duques de Atenas y de Neopatria, Condes de Rosellón y de Cerdeña, Marqueses de Oristan y de Gociano. A los nuestros corregidores, Alcaldes, merinos, y otras justicias y jueces cualesquier de todas las ciudades, villas y lugares, así del nuestro principado de Asturias de Oviedo y del nuestro condado y señorío de Vizcaya y de las provincias de Guipúzcoa y Alava y del marquesado de Santillana, como de todas las otras ciudades, villas y lugares de los nuestros reinos y señoríos y a otras cualesquier personas nuestros vasallos, súbditos y naturales a quien lo de suso en esta nuestra carta contenido toca y atañe y atañer pueda en cualquier manera, y a cada uno y cualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o de ella supierais en cualquier manera. Salud y gracia. Sepades que nos somos informados que el herraje y

clavazón que para herrar se hace en este dicho principado y condado y provincias y marquesado de Santillana y en otras partes y se trae a estos nuestros reinos, es muy malo y tal, que con ello se mancan muchas bestias a causa de no ser del marco y peso que antiguamente solia ser, porque antiguamente en la docena de las herraduras caballares valadis había trece libras, y en la de las herraduras para mulas doce libras, y en las herraduras asnales diez libras, y en la docena de herraje caballar que se decía hechizo, quince libras y media y que en el millar de clavo de herrar había nueve libras y en el millar de clavo que se dice hechizo para herrar, había diez libras. Y que ahora todo el dicho herraje y clavazón es de mucho menos peso a causa que las personas que lo hacen no hacen el dicho herraje y clavazón como deben y que por esto muchas bestias se pierden y mancan, de que nuestros súbditos y otras personas reciben mucho daño y perjuicio. Y porque a nos pertenece proveer y remediar en lo semejante, con acuerdo de los del nuestro Consejo, mandamos dar esta nuestra carta en la dicha razón. Por la cual, ordenamos y mandamos que de aquí en adelante en el hacer y labrar del dicho herraje, todas las personas que lo hicieren, y labraren y vendieren, tengan y guarden la forma y orden siguiente: Que la docena del herraje caballar o mular hechizo, sea de á quince libras y media y la docena del herraje mular valadí de a diez libras y la docena de herraje valadí asnal de a diez libras, y no menos; y el millar del clavo que fuere hechizo para herrar, sea de peso de diez libras y el millar del clavo valadí para herrar, sea de peso de nueve libras y no menos. Y mandamos a las personas que hicieren el dicho herraje y clavazón que tengan y guarden en el hacer de ello la forma y orden en esta nuestra carta contenido, y que ellos ni los herradores de estos nuestros reinos ni otras personas algunas, no sean osados de hacer el dicho herraje y clavazón de menos peso del que en esta nuestra carta va declarado ni de venderlo ni herrar con ello, so pena que por la primera vez que lo contrario hicieren, caiga e incurra cada uno que contra ello fuere o pasare, en pena de diez mil maravedís. Y por la segunda vez, caiga en pena de los dichos diez mil maravedís y pierda todo el herraje que tuviere, hiciere o vendiere. Y por la tercera vez, pierda todos sus bienes; las cuales dichas penas se partan en esta manera: La tercia parte de ellas para el que lo acusare y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare; y la otra tercia parte para nuestra cámara. Pero permitimos que del día que esta nuestra carta fuere pregonada y publicada en nuestra corte, hasta seis meses cumplidos primeros siguientes, se pueda vender todo el herraje y clavazón que estuviere hecho hasta el día de la dicha notificación, sin que por ello las personas que lo vendieren caigan ni incurran en pena alguna. Y mandamos a vos las dichas nuestras justicias y a cada uno de vos, que pasado el dicho término guardades y cumplades y hagades guardar y cumplir todo lo en esta nuestra carta contenido y cada cosa dello; y que ejecutades y hagades ejecutar las dichas penas en las personas que contra ello fueren o pasaren; y que contra el tenor y forma de ella no vayades ni pasades ni consintades ir ni pasar en tiempo alguno ni por alguna manera. Y por que lo susodicho sea público y notorio a todos, y ninguno de ello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente en

esta nuestra corte por pregonero y ante escribano público porque todos lo sepan y ninguno de ello pueda pretender ignorancia. Y los unos ni los otros no hagades ni haga ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra cámara a cada uno por quien fincare de lo assi hacer y cumplir. Además, mandamos al hombre que esta carta os mostrare que os emplace que parezcades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que os emplazare hasta quince días primeros siguientes, so la dicha pena, so la cual mandamos a cualquier escribano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la muy nombrada y gran ciudad de Granada a veintidós días del mes de Marzo, Año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil quinientos un años. Yo el Rey. Yo la Reina. Yo Gaspar de Gricio, secretario del Rey y de la Reina nuestros señores, la hice escribir por su mandado. Johannes episcopus ovetensis. Philippus doctor. Johannes licenciatus. Martinus doctor, y archidiaconus de Talavera. Licenciatus Zapata, Fernandus Tello, licenciatus, Licenciatus Mujica, Registrada Alonso Perez, Francisco Díaz, canceller.—Don Fernando y Doña Isabel por la Gracia de Dios, Rey y Reina de Castilla, de León, de Aragón, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar y de las Islas de Canaria, Condes de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina, duques de Atenas y Neopatria, Condes de Rosellón y de Cerdeña, marqueses de Oristan y de Gociano. A todos los corregidores asistentes, alcaldes, merinos, y otras justicias y jueces cualesquier de todas las ciudades villas y lugares de nuestro principado de Asturias, de Oviedo, y del nuestro condado y señorío de Vizcaya y de las provincias de Guipúzcoa y Alava y del marquesado de Santillana y de todas las otras ciudades, villas y lugares de los nuestros reinos y señoríos y a otras cualesquier personas nuestros vasallos, súbditos y naturales a quien lo de suso en esta nuestra carta fuere contenido y toca y atañe y a cada uno y cualquier de vos a quien esta nuestra carta fuese mostrada o de ella supieredes en cualquier manera, Salud y gracia: Bien sabeis como nos, mandamos dar y dimos una nuestra carta y pragmática sanción por la cual ordenamos y mandamos que de aquí adelante en el hacer y labrar del herraje de los caballos y mulas y asnos y clavazón de ello, todas las personas que lo hiciesen y labraren y vendiesen tuviesen y guardasen la forma y orden siguiente: que la docena del herraje caballar valadí fuese de trece libras y la docena de herraje caballar o mular hechizo fuese de quince libras y media. Y la docena de herraje mular valadí de a diez libras, y la docena de herraje valadí asnal de diez libras y no menos. Y el millar de clavo que fuese hechizo para herrar, que fuese de peso de diez libras y el millar de clavo valadí para herrar que fuese de peso de nueve libras y no menos, según que esto y otras cosas más largamente en la dicha nuestra carta pragmática sanción se contiene. Y ahora a nos es hecha relación que antiguamente la docena de herraje mular solía ser de doce o trece libras y la docena de herraduras asnales de catorce libras y que este mismo peso conviene que sea ahora para que se haga como debe

y las bestias no se^{en}manquen. Y visto por los del nuestro consejo y sido llamadas para ello personas expertas en el dicho oficio, y platicado con ellas la forma que en lo susodicho se debía tener para que el dicho herraje se hiciese mejor y más provechoso, fué acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón. Y nos, tuvimoslo por bien. Por lo cual declaramos y mandamos que de aquí adelante todas las personas que hicieren y labraren y vendieren el dicho herraje mular, y asnal hayan de hacer y hagan la docena de herraje mular, de a doce libras, y la docena de herraje asnal de catorce libras. No embargante que por la dicha nuestra carta y pragmática sanción habíamos mandado que la docena del dicho herraje mular y asnal, fuese de diez libras. Y con esta declaración mandamos a vos las dichas nuestras justicias y a cada uno de vos en vuestros lugares y jurisdicciones, que guardedes y cumplades todo lo contenido en esta nuestra carta y en la dicha nuestra carta y pragmática sanción que de suso se hace mención, so las penas en ella contenidas. Y porque lo susodicho sea público y notorio a todos, y ninguno de ello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente por las plazas y mercados y otros lugares acostumbrados de esas dichas ciudades, villas y lugares, por pregonero y ante escribano público. Y los unos ni los otros no hagades ni hagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced de diez mil maravedís para la nuestra cámara. Además, mandamos al hombre que esta nuestra carta mostrare, que vos emplace, que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que os emplazare hasta quince días primeros siguientes, so la dicha pena, so la cual mandamos a cualquier escribano público que para esto fuese llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la muy nombrada y gran ciudad de Granada a trece días del mes de Septiembre, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil quinientos y un años. Yo el Rey. Yo la Reina. Yo Gaspar Gricio, secretario del Rey y de la Reina nuestros señores la hice escribir por su mandato. Johanes episcopus ovetensis. Martinus doctor Archidiáconus de Talavera. Licenciatus Zapata. Fernandus Tello, licenciatus. Licenciatus Mujica. Registrada. Alonso Perez. Francisco Díaz, canceller.—Y ahora somos informados que las dichas nuestras cartas no se guardan ni se ejecutan según y como deben y que así por esto como porque después acá, se han empedrado muchas calles de algunas ciudades, villas y lugares de estos nuestros reinos y señoríos, hay mucha necesidad que las dichas pragmáticas se guarden. Y el clavo que hasta ahora era tajadizo, se haga de otra manera porque por experiencia se ha visto que el clavo que hasta ahora se echaba, se descabeza luego, y por no ser hecho en clavera muchas bestias se enclavan y se siguen otros inconvenientes. Y queriendo proveer en el remedio de ello, visto y platicado por los del nuestro consejo, habida información de personas expertas en el dicho arte, de lo que convenía proveerse, y consultado con la emperatriz y la Reina, nuestra muy cara hija y mujer, fué acordado que debíamos mandardar esta nuestra carta para vos en la dicha razón; y nos, tuvimoslo por bien. Por que,

vos mandamos a todos y a cada uno de vos en vuestros lugares y jurisdicciones según dicho es, que veáis la dicha nuestra carta y pragmática sanción y declaración de ella que de suso van incorporadas y las guardéis y cumpláis y ejecuteis, y hagáis guardar cumplir y ejecutar en todo y por todo según y como en ella se contiene con tanto que el clavo de aquí en adelante se hubiere de hacer, sea del peso que la dicha pragmática y declaración de ella manda, y de cabeza de dado o llano y de dos golpes tanto de uno como de otro metido en clavera así lo uno como lo otro, so pena que el que hiciere dicho clavo de otra manera, caiga e incurrir en las penas contenidas en dicha pragmática y declaración de ella. Y mandamos que el clavo y herraje que hasta aquí está hecho, los oficiales y otras personas que lo tuvieren lo puedan vender y gastar dentro de seis meses primeros siguientes, los cuales corran y se cuenten desde el día de la data de esta nuestra carta en adelante. Y pasado el dicho tiempo de los dichos seis meses, mandamos a vos, los dichos nuestros corregidores y justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reinos y señoríos y a cada uno en su jurisdicción, que tengan especial cuidado de hacer y cumplir y ejecutar todo lo en esta nuestra carta contenido y cada una cosa y parte de ello, como en ella se contiene. Y porque lo susodicho sea público y notorio a todos, y ninguno de ello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente por las plazas y mercados y otros lugares acostumbrados de las dichas ciudades villas y lugares por pregonero y ante escribano público. Y los unos ni los otros no hagais ni haga ende, al so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la cámara nuestra. Y además mandamos al hombre que vos esta nuestra carta mostrare que os emplace que parezcais ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que os emplazare hasta quince días primeros siguientes so la dicha pena. So la cual mandamos a cualquier escribano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado.—Dada en la villa de Ocaña a veintisiete días del mes de Febrero, año del nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil quinientos treinta y un años. Yo la Reina. Yo Juan Vázquez de Molina, secretario de sus cesárea y católicas majestades, la hice escribir por mandato de su majestad. J Compostolanus. Licenciatus Aguirre. Acuña, licenciatus. Licenciado Medina. Doctor Corral. Registrada. Martín de Vergara. Martín Ortiz, por chanciller.

En la villa de Ocaña veintisiete días del mes de Febrero de mil quinientos treinta y un años, estando en dicha villa la Emperatriz y Reina nuestra señora, se pregonó esta carta de sus majestades públicamente, estando en ello presente el licenciado Juan Sánchez de Briviesca, alcalde de la casa y corte de sus majestades, y fueron testigos: Vergara, escribano del crimen, de la Corte de sus Altezas y Sancho de la Calle, Alguacil de su casa y corte y otras muchas personas. Lo cual pasó ante mi, Francisco del Castillo, secretario del Consejo de sus majestades.—Francisco del Castillo.